

SALE LOS JUEVES

ESTE NUMERITO CUESTA

10 CÉNTIMOS  
Á LOS VENDEDORES  
6 rs. cada mano

DIRECTOR FUNDADOR

Eloy P. Buxó.

REDACTORES

Muchos.

ADMINISTRADOR

El Director.

EDITOR RESPONSABLE

El Administrador.

GERENTE DE LA EMPRESA

El Editor.

SECRETARIO DE LA REDACCION

El Gerente.

Dirección: Calle de la AMNISTIA, núm. 3, bajo de la derecha.



SALE LOS JUEVES

ESTE NUMERITO CUESTA

10 CÉNTIMOS  
Á LOS VENDEDORES  
6 rs. cada mano

No se admite abono por ménos de seis meses.

En Madrid, seis meses, 24 reales.

En provincias, idem idem, 28 id.

En París de Francia y demas países extranjeros, un año, 25 francos ó pesetas.

En las Antillas, un año, 7 pesos fuertes.

No se sirve suscripcion que no esté pagada.

Ni se regalan ejemplares á los amigos.

Administración: Calle de la AMNISTIA, número 3, bajo de la derecha.

ÓRGANA POLÍTICA LIBERALA

EL CROMO DE HOY.

La empleomanía es la epidemia siempre reinante en España. La ubre nacional es la nodriza de los vagos, sin que esto sea decir que no hay empleados aptos y dignos del sueldo que se les da; el que se agarra al pezon, como ahora está don Mateo, tiene que sacar jugo para millares de ociosos: la vaca muge y aprieta los hijares; pero sus lameotas ¡ay! ¡se pierden en el vacío! Digo, ¡si seré yo sentimental!

HERÁCLITO.

MEMORANDUM.

Somos muy formales para servir lo que se nos pide, y tenemos derecho á reclamar buena fé y puntualidad en los pagos.

La liquidacion es mensual, señores Agentes de provincias: hay que hacerla del 1.º al 8 de cada mes, sin retraso alguno (cláusula 2.ª de nuestros contratos).

Desde el próximo número suspendemos el envío á los silenciosos, tomando otras medidas muy justificadas. Estamos siendo demasiado prudentes con algunos caballeros.

¡Y caiga el que calga!

LA ADMINISTRACION.

SEMANA POLÍTICA.

El salon de conferencias copiado del natural, entre los grupos que vienen y los montones que van:

—¿Qué me importa el presupuesto, ni tampoco el juicio oral?

Si don Venancio me niega lo que le he pedido ya,

me voy con los fosforitos,

ó me voy con Pi y Margall...

—Mi cuñado está cesante,

y es un constitucional,

como quien dice, *prehistórico*...

¿se puede esto tolerar?

—Bien: deme usted esa nota,

yo rondaré por acá,

y en cuanto asome el ministro

me voy como un tigre y ¡paff!

—Necesita medias sueltas

el Gobierno, es la verdad...

—Y tapas...—Adios, marqués...

—Buenas tardes, general...

¿Se acordó usted de mi niño?

—¿Cuál de ellos? ¡el capitán?

—No, señor; el comandante...

—¡Ah! sí... bien... se le dará...

—Los veinticuatro proyectos

son una calamidad...

—Hombre, serán veinticuatro

calamidades...—¡Calma!

—Si me interpela ese mono,

le repelo yo, y en paz...

—Asturianos, á la Junta!

vamos á residenciar

al gobernador...—Le apoya

don José... se salvará.

—Adios, Villarroya, ¿qué hubo

en el almuerzo nupcial?

—¡Va usted á hacerse trinitario?...

—No, señor; soy *valensid*.  
—Yo me bato con cualquiera, á pistola ó á puñal, si me anulan la eleccion...  
—Hola, Emilio, ¿cómo estás?  
—Bien, cinco... ¿has visto á Balboa?  
—¡Jesús, qué barbaridad! ese maldadado nombre me obliga á disparatar...  
—¿Has visto á Eleuterio?—Conde, recibí la credencial para mi portero... ¡gracias!  
—Usted me puede mandar.  
—Yo ¡ai dit que si no lo habe ransiamos la metá del Ayuntamiento...—¡Bé, redeu, te trinque el cap!  
—¡Catalunya, es Catalunya!  
—¡Y Madrid es su arrabal!  
—Alli pasa Jozé Luiz...  
—¡Abórdale, que se val...  
—Ayer te vi en Capellanes.  
—Es mi cuartel general... me gusta la gente *cria*...  
—Pues, y el ojo y el coñac.  
—Su mujer, que es muy bonita vino de San Sebastian, vió al ministro y le sacó la plaza para Ultramar.  
—¡Don Venancio, es imposible!  
—Es un ministro ideal...  
—¡Ideal?—¡Si, por lo raro!  
—¡no por la idea!—¡Já, ¡ái!  
—Nos faltan gobernadores, pero á su tiempo vendrán...  
—Tilin, tilin.—Caballeros, ¿qué es lo que se va á votar!  
—Tilin, tilin.—Una enmienda sobre presupuestos.—¡Báh! si es cosa de presupuestos no es de interés general...  
—Mozo, café con jamon!  
—Tilin, tilin.—¡A fumar!  
—Tilin, tilin.—¡Voy al Suizo!  
—Tilin, tilin.—¡Vas al Real!  
—Tilin, tilin.—En los bancos ¿cuántos diputados hay?  
—Tilin, tilin.—Siete u ocho...

¡Contribuyente vulgar; paga impuestos, suda el quitlo, empuña tu propiedad, que ya ves entre qué manos tus intereses estan!

EL DE VALLADOLID.

PAMPLINAS.

No sé quién ha dicho que hay demócratas *embolados*; me parece que ha sido un inglés, y me parece que no lo ha dicho todo. Si yo hubiera estado presente, habría dicho que hay demócratas que no merecen el nombre con que se engalanan.

Y, sin embargo, se les consiente que lo usen, y no ha habido, hasta ahora, quien tenga el valor de arrancarles un nombre que es una usurpacion. ¿Ustedes comprenden que lo blanco no sea blanco y que lo negro deje de ser negro? Pues yo no comprendo que haya demócratas que sirvan y adulen á sus enemigos, y se pongan á su lado para ampararles contra todos los golpes con el escudo de la benevolencia.

No, señor; no lo comprendo, como no comprendería que hubiera gatos que defendieran á los ratones.

Vamos á ver: los demócratas, ¿por qué somos demócratas? Porque queremos el gobierno de la democracia, y las libertades que trae consigo la democracia, y la desaparicion de aquello que obstruye la libre accion de la democracia.

Y pregunto ahora: ¿Qué libertades y qué beneficios ha traído á la nacion el Gobierno de los sagastinos? Para estos habrá traído ventajas, porque se han encaramado á todos los puestos oficiales, han tomado por asalto las nóminas y se han distribuido el presupuesto.

Y todos se han comprado ropa nueva, y los que andaban ántes con las botas agujeradas, se pasean ahora en cómodos carruajes que paga el Estado.

Pero el resto de los españoles, ¿qué ha ganado? Pues, nada. Las mismas leyes le rigen; los mismos abusos presencia; las mismas contribuciones le abruman; las mismas iniquidades le insultan; los mismos atropellos le vejan. Los nombres de sus tiranos han cambiado, pero la codicia, la soberbia, la crueldad de los que le oprimen, no.

Y los excesos y las arbitrariedades que censurábamos en Cánovas, ¿las hemos de aplaudir en Sagasta? ¿Y se quiere que veamos con caras de risa que el polaquismo centralista de los mismos escándalos que el polaquismo conservador?

Con franqueza, señores; que se vistan la librea sagastina los que eso quieran, pero que no se llamen demócratas, ni pretendan hacerme creer que sirven á la democracia. Yo al pan le llamo pan, y al vino le llamo vino.

Yo creo que los demócratas debiéramos poner una coraza de baldon sobre la cabeza de los que nos vienen con esas pamplinas que deshonran á la democracia.

¡Chist! No me interrumpan ustedes, porque hoy quiero desahogarme, ¡je! No todo han de ser sátiras burlescas; hay asuntos que no pueden tratarse en broma. ¡Caracoles!

Será muy agradable para ciertos caballeros el verse colmados de atenciones y sonrisitas y palmaditas, por los hombres que en el poder representan otras ideas; será para ellos un deber de conciencia el pagarles con gratitud y adhesion las credenciales de diputados que recibieron de limosna; pero, ¿con qué razones van á convencernos de que las muchedumbres democráticas estén obligadas á pagar una deuda de gratitud por los favores que han recibido media docena de caballeros? ¿Qué vamos ganando los despreciados y los perseguidos con que á cuatro santones endiosados los halague y los obsequie la gente que nos oprime? ¿No es verdad, D. Venancio?

¡Buen pedazo de honra puede echarse en el bolsillo un partido que se amansa delante de sus enemigos porque á cuatro de sus santones les han otorgado ciertas mercedes!

¿Qué concepto tan mezquino formaría la opinion imparcial si nos convirtiéramos en escolta de honor de los sagastinos!

No podríamos quejarnos si á nuestro lado oyéramos decir:

—¿Qué poco debe valer lo que tan barato se vende!...  
—¡Nada, nada, ó con la democracia ó contra la democracia, señores titiriteros!

¡Vamos! yo no entiendo, yo no quiero entender las pamplinas de la benevolencia.

Yo quiero la libertad entera, de hecho, y no la libertad de nombre.

Yo entiendo que la democracia no debe detenerse hasta haber conseguido el triunfo completo de sus ideas.

Yo no pacto treguas ni armisticios con los enemigos de la democracia, ya se llamen Cánovas, Sagasta ó Moret.

Por último, si hay demócratas *embolados*, yo pido que los lleven al corral y que no los dejen salir de allí para que no sirvan de escarnio á la democracia verdadera.

Hé dicho, y creo que basta de contemplaciones.

VELAY.

# LA BROMA.



LA NODRIZA DE LOS VAGOS.

## BROMAZOS

## ¿OTRO MÓMIO?

Señor de García Torres, representante Canario, y director de Estancadas, cerca del señor Camacho: allá va una preguntilla que me está cosquilleando: Se han votado ocho millones por el Congreso de ogaño, para construcciones nuevas de fábricas de tabacos... ¡Bueno! ¿En qué van á invertirse esos montones de cuartos, en estudios y proyectos y papeles dibujados, ó en los edificios sólidos, ó, como quien dice, plásticos? El que pregunta no ofende. Conque, repito y refianto, porque trataré el asunto despacito, muy despacio, señor de García Torres, representante Canario.

Mentira parece que haya un diputado español que quiera dimitir. Pues mire usted, lo hay, y se llama Zugasti. Esto no tiene lógica explicación. Pero sí que la tiene: el Sr. Zugasti es el representante del distrito de Córta.

—¿Qué me cuenta usted de la zarzuela de los maestros Larra y Caballero, últimamente estrenada en Jovellanos?  
—¡Ah! ¿me habla usted de *La niña bonita*?  
—Sí, padre.  
—Pues... es bonita; pero no es niña.

Cuenta un diario que á un caballero de la calle de la Paloma le han robado 40.000 reales. Y añade que el robado vivía «completamente solo.»  
No, hombre, no; vivía con los dos mil duros: ahora es cuando el infeliz de la calle de la Paloma habrá quedado solito, y sin pluma.  
Si no era ex-ministro, ú consejero de algun ferro-carril.

(En el buffet del Congreso.)  
Un mozo, á un ugier.—Esto está perdió: los diputaos de esta legislación, no comen ni pasteles.  
El ugier.—Es que los hacen.  
El mozo.—No beben ni una copa.  
El ugier.—¿Pues algo copan?  
El mozo.—No fuman ni un puro...  
El ugier.—¿Es que *chupan*... otras cosas!

Dicen que algunos *legislaores* van á preguntar á D. Venancio «por la invorsion de los fondos destinados á la reparacion del mobiliario en los gobiernos civiles.»

Y él les dirá á esos señores...  
—No me atropellen, ¡panastos!  
ya he dado bastantes *trastos* entre mis gobernadores.

Copio de *La Publicidad* de Cartagena:  
«Se anuncia para mitad de Diciembre actual la aparicion en Madrid de un nuevo semanario satirico en competencia con LA BROMA.  
«Se dice que ha de afilar mucho el lápiz, si ha de conservar la primacia, el Sr. Perillan.»

Los nuevos periódicos son dos ó tres, todos con caricaturas.  
Y aunque no tengo la primacia que se me adjudica, LA BROMA no se preocupa de competencias. Acepta con leal cariño á todos los periódicos que vengan, deseándoles tan buena suerte como la suya.

Y en cuanto á lo otro... está afilado el lapiz y todo lo afilable.  
Dos notables dibujantes de Madrid llevan ya muchos años aguzando lápiz é ingenio.

Son los cronistas de este periódico.  
¡Ah! Y desde 1.º de Enero este periódico se publicará dos veces por semana.  
Conque, en el sueldo del estimable colega, nada hay que no sea para LA BROMA, favorable, honroso y halagüeño.  
Sin guasa, ¿eh, compañero?

La prensa liberal de Santander ha sido excomulgada por el obispo de aquel puerto. La causa parece que fué la cesion de dos edificios, destinados á cuarteles.

Y la excomunion me alcanza, sí, señor, porque reza con los directores, redactores, cajistas, repartidores, vendedores, suscritores y lectores de aquellos impios libelos.  
Ignoramos si á estas fechas quedará piedra sobre piedra en la hermosa ciudad del Cantábrro.

¡Jesús! ¿Quién come ahora besugo, si viene de Santander?

¡El de seguro que el peje traerá un saborcillo á hereje...

Para la prensa liberal de aquel puerto, se ha anticipado el sorteo de Navidad. ¡Pues, digo; si se venderán manos de papel excomulgado!  
¿Que no hubiera en Madrid un pastor con esas agallas!

El alcalde de Zaragoza ha muerto repentinamente. Y dicen que la causa de esta desgracia ha sido un voto de censura que le dió el Ayuntamiento.

¡Ah, no era fusionista!  
Que le arrimen seis votos de censura al alcalde de Madrid, ahora tan flaco como yo, y ustedes verán cómo engorda.

Los políticos de la escuela sagastina pura (y aguada) se curan como los cueros.

A fuerza de *zurrarles*.  
El único fusionista en quien se desmiente esta verdad es el general conde de Valmaseda.

Este señor no podría crecer una libra más: porque entónces, ¿qué sería de la pobre Geometría y del globo y del compás?  
¡Claro, nada de esto habría!

Telegrama anti-español:  
«En el incendio del Teatro de Viena perecieron más de 400 personas.

«Ninguna de ellas era notabilidad política ni social, excepto un diputado polaco.»  
Sin tomar á burlas tan deplorable acontecimiento, la verdad es que...

Aquí esas calamidades tendrían muchos bemoles... ¡ya todos los españoles somos notabilidades!  
Y si felpudos usados arden en cualquier meson, y hay víctimas, ¿á que son, por lo ménos, diputados?

El *Constitucional* habla de que hay muchos cesantes de su partido, por el delito de no tener padrino ó madrina. Tienen la palabra las *matronas* fusionistas.  
¿Serán ellas las *Juanillonas* de la política?

Gran interpelacion en la Cámara baja.  
¡Oído, contribuyentes! La cosa pasó el lunes.

El Sr. CAÑAMAQUE pronuncia una trascendental oracion quejándose amargamente del desden é indiferencia con que el diputado gallego D. Cándido Martínez, director general de Correos, trata á los representantes de la mayoría que le necesitan para esto ó aquello.

El Sr. MARTINEZ contesta con patriótica energía, que el Sr. Cañamaque está errado; que la única queja que su señoría (Cañamaque) puede tener de mi señoría (Martínez), consiste en que el interpelante ha ido á pedirme, para su papá, un billete de libre circulacion en el ferro-carril entre Madrid y Toledo, en cuya capital es administrador de correos (el papá de Cañamaque).

Chaparrón de dimes, diretes, rectificaciones, protestas, amenazas, chismografía... Ignoramos si se habrá comunicado por telégrafo, á nuestros agentes diplomáticos y consulares, el resultado de esta gravísima discusion que tenía muy preocupados á los sabios legisladores.

El día ménos pensado va á presentarse á la Cámara la cuenta de la lavandera de algun representante fusionista... (De los que tengan ropa que lavar.)  
¡Oh! ¡Qué país, qué paisaje, y qué... diputadaje!

El expediente del Real han pedido en el Congreso; don Venancio dirá que eso es música celestial.

17.000 recomendaciones han llovido sobre Leon y Castilla, pidiéndole turrón ultramarino.  
¡17.000!...  
(Véase la lámina de hoy).

He leído con piadoso recogimiento y beatísima uncion, la Carta-Pastoral del señor Cardenal Moreno, sobre la construcción del templo de Nuestra Señora de la Almudena, en mi católico barrio, de esta fidelísima y coronada villa de Madrid.

Santos son los deseos del ilustre príncipe de la Iglesia en favor de esa construcción; pero ¡ay! la construcción *sin-tá-tica* de la Pastoral es tan poco edificante, que me permito lamentar que el documento no se haya publicado en latin; y hago votos, en castellano, porque el templo tenga mejores columnas que las de la carta.

Creo que esto no es ofender á Dios, ni al señor Cardenal.

Pregunta un diario cuánto ganan los tres caballeros nombrados por el ministerio de Fomento para estudiar la Exposicion del arte retrospectiva, próxima á celebrarse en Lisboa.

¡Pues vaya una preguntilla para hombres como Albarredal!

¿A que si se atufa, nombra otros tres... estudiantes ó estudiadores de la Exposicion?

Se ha publicado un tomo de inspiradas poesías, originales del Sr. Blanco Asenjo.

No conozco al autor ni me ha regalado su obra; pero el libro *Penumbra*, no debe estar á la sombra: es bellissimo. Hijo de un verdadero poeta, y Blanco de apellido, debe ser el blanco á donde dirijan su dinero los amantes del arte.  
¡Enhorabuena!

Se ha inaugurado el Congreso de la *Frenopatía*.  
¡Bueno, para nuestro adorable ministro de la Gobernacion!

Damos gracias á *La Vena* por el anuncio que inserta, de nuestra aparicion bi-semanal desde año nuevo.

Efectivamente: LA BROMA se hará más pesada, porque ya lo es.  
Para las básculas del correo.

¡El calendario anuncia para últimos de este mes un *trueno* que durará todo un día!  
¿Pero no está tronando hace nueve meses?  
Sí, hombre, sí; hace más de seis años.

Telegramas sobre la excomunion de los periodistas santederinos:

Madrid, 11 Diciembre.—Director BROMA á José Estrañi, redactor *Voz Montañesa*.—Santander.

¿Conque excomulgado has sido?  
¡Pepllo, qué infeliz eres!  
Como estarás compungido, dime, colega, si quieres que te eche al Doctor Garrido.

ELOY.

Santander, 12 Diciembre.—José Estrañi, á Director BROMA.—Madrid.

No me hallo tan compungido, aunque la cosa es tristísima: así, pues, Eloy querido, de echar al doctor Garrido... echáselo á su Ilustrísima.

PEPE.

¡Eh! ¡eh! ¡caballeros *amenistradores* de las Rifas! ¿Qué es eso de pedir *comision* al pagar billetes premiados á gente pobre de caudal y de cacumen?

A un dependiente de LA BROMA le tocaron diez reales; fué á cobrarlos, y se le exigió un *realito* de descuento: protestó y rebajaron hasta conformarse con un *perro chico*.

¡Basta de abusos! ¡Y no hay que chistar, porque si ustedes lo repiten, doy pelos y señales!

Para hombres ternes, el alcalde de Madrid: tambien sería digno de llevar una mitra. Y que la llevaria con gracia.

Ahora anda trabajando para desbancar al egregio gobernador civil de esta ilustre provincia. Su plan es vasto. Quiere nada ménos que se establezca la prefectura del Manzanares, que sería una especie de cantoncito independiente de la autoridad gubernativa. El prefecto, es decir, el alcalde, tendria dominio, no sólo sobre la capital, sino en los pueblos circunvecinos: desaparecería del mapa la provincia de Madrid, y los bandos de nuestro edil comenzarían así:

«Abascal I, por desgracia de Madrid, prefecto del Manzanares, de sus confluente y de todas sus aguas jurisdiccionales, ordeno y mando, etc.»

Cuéntase que Sagasta le ha empeñado su presidencial palabra de instituir la codiciada prefectura.

—¿Cuándo?—le ha preguntado el futuro prefecto.  
Y el jefe se rascó la patilla de las negaciones disimuladas.

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE «LA BROMA.»

D. J. G. T.—Malaga.—Recibidos 32 reales. Servido en todo.—J. M.

B.—San Roque.—Recibidos sellos, servido en todo.—E. C. R.—Monóvar.—Gracias: van los recibos.—V. é h. de A.—C. d. L.—Se presentará la letra: contestado.—J. R. B.—Cartagena.—Aumentado el pedido.

—E. B.—Valencia.—Recibidos 49 reales.—Los números atrasados en toda publicacion son á doble precio: hay poquitos.—J. A.—Castrovalcades.—Recibidos 11 reales 10 céntimos y aumentada remesa.

—L. G.—Segovia.—Contestado, servido y aumentada remesa.—C. J.—Coruña.—Recibida letra de 80 reales y anotada en cuenta.—F. de P.

M.—Almería.—Recibida libranza, no así el paquete, aumentada la remesa conforme á su pedido.—M. de R.—Barcelona.—Como orador,

como gigante de la palabra, le admiro y le venero, si señor, como político... ya *carea*, deje usted que me afilie á este ó á aquel partido.

¡hál yo callo y sigo mi ruta: LA BROMA no es órgano de nadie, ni se calla con nadie, ni debe nada á nadie, ni se vende por nadie. ¡Al tiempo!

—J. del P.—Havana.—Nombrado agente *exclusivo* de esta publicacion en esas Antillas. Servidos por este correo 500 ejemplares.—Señores C. y M.—Sidi-Bel-Abbés. (Argelia).—Servido el paquete con retraso por confusion en el correo. Gracias por todo.—V. C.—Valencia.—Servidos 15 ejemplares. Lea bien las instrucciones.—J. G. y C.—San Diego.—Recibi 30 reales y por esta vez acepto su letra (si la pagan) que es para fuera de Madrid. Lea bien nuestras condiciones inalterables.—F. M.—Avila.—Recibidos 20 reales aunque no está bien hecha su liquidacion: devuelva números sobrantes.—T. S.—Sevilla.—Remitidos números que solicita: contestado por correo.—R. R.—Barcelona.—Aumentada su remesa y servidas las colecciones.—J. Z.—Novelda.—Recibidos 40 rs.—M. de los R.—Linares.—Servido; recibí los sellos.